

**Chapter 1 : Suma Teológica - IIIa - Cuestión 5**

*Al ser, por su parte, no se le aplica más que el sentido de causa formal, inherente o ejemplar, y esta causalidad no es aplicable más que a lo que está en acto. 3. El no ser en cuanto tal no es apetecible, sino sólo accidentalmente.*

Dice Boecio en el libro De hebdom.: Observo que en las cosas aquello por lo que son buenas y aquello por lo que existen, no es lo mismo. Por lo tanto, el bien y el ser se diferencian realmente. Pero el bien es entendido como forma del ser, tal como se lee en el comentario al libro De Causis. Por lo tanto, el bien se distingue realmente del ser. En la medida que existimos somos buenos. El bien y el ser realmente son lo mismo. Esto se demuestra de la siguiente manera. Aunque el bien y el ser en realidad sean lo mismo, sin embargo se diferencian conceptualmente, pues no se dice en el mismo sentido ser en abstracto y bien en absoluto. Y es ser sustancial de todas las cosas, y por su ser sustancial llamamos a una cosa plenamente ser. Pero Dionisio, en el c. Por lo tanto, conceptualmente el bien es anterior al ser. Conceptualmente es anterior lo que es aplicable a muchos. Conceptualmente es anterior lo que es universal. Por lo tanto, conceptualmente y de forma absoluta, el bien es anterior al ser. El ser es la primera de las cosas creadas. Conceptualmente el ser es anterior al bien. Por eso se dice que el fin es la causa de las causas. Por este motivo, entre todos los nombres cuyo significado va referido a la causalidad divina, antes que el ser se pone el bien. Pues la materia prima comparte el bien puesto que lo apetece y nada apetece lo que no es su semejante ; y no comparte el ser puesto que la consideraban no ser. Por eso dice Dionisio que el bien es aplicable a lo no existente. Y esto debido a que el hombre apetece un determinado ser del que no soporta verse privado. Y, consecuentemente, nada es bueno sino el ser. Por lo tanto, el bien quita universalidad al ser. Por lo tanto, no todo ser es bueno. Pero como dice 1 Tim 4,4: Toda criatura de Dios es buena. Y Dios es el sumo bien. Luego todo ser es bueno. Todo ser, en cuanto ser, es bueno. Consecuentemente, todo ser, en cuanto tal, es bueno. Consecuentemente, el bien no quita universalidad al ser. Por eso no es apetecible, sino que tiende a apetecer. Ya se ha dicho q. Dice Dionisio en el c. Se canta al bien por bello. El bien tiende a expandirse, por lo que se deduce de Dionisio cuando dice: El bien es aquello en lo que todo es y subsiste. Porque Dios es bueno, existimos. Pero nosotros venimos de Dios como de la causa eficiente. Aquello por lo que algo existe es como su fin y su bien. El fuego calienta los cuerpos antes de infundirles la forma de fuego; sin embargo, el calor se deriva de la forma sustancial del fuego. Por su parte, en lo causado hay que invertir el orden. Lo bello y el bien son lo mismo porque se fundamentan en lo mismo, la forma. Por eso se canta al bien por bello. Pues el bien va referido al apetito, ya que es bien lo que todos apetecen. Lo bello, por su parte, va referido al entendimiento, ya que se llama bello aquello cuya vista agrada. El bien tiende a expandirse del mismo modo que el fin a impulsar. Todo lo que tiene voluntad se dice que es bueno en cuanto tiene buena voluntad; pues por la voluntad disponemos de todo lo que hay en nosotros. Por eso no se llama hombre bueno al inteligente, sino al que tiene buena voluntad. Por su parte, la voluntad va referida al bien como a su fin y objeto propio. Como se ha dicho a. Pero parece que el modo, la especie y el orden pertenecen al concepto de ser, porque, como dice Sab 2, Por lo tanto, el concepto de bien no consiste en el modo, la especie y el orden. El modo, la especie y el orden son ciertos bienes. Pero el mal no aniquila totalmente el bien. Por lo tanto, el concepto de bien no consiste en el modo, especie y orden. Aquello en que consiste el bien no puede ser llamado malo. Pero se dice mal modo, mala especie, mal orden. Por lo tanto, el concepto de bien no consiste en modo, especie y orden. El modo, la especie y el orden, estos tres, se encuentran en las cosas hechas por Dios como bienes generales. Por lo tanto, el concepto de bien consiste en modo, especie y orden. Algo es bien en cuanto es perfecto, por esto es apetecible como se dijo a. Como quiera que todo es lo que es por su forma, hay cosas que presuponen la forma, y otras que se siguen de ella. A esto le llamamos modo; por eso se dice que la medida establece el modo. Y la misma forma es llamada especie, porque por la forma algo queda constituido en especie. Esto es lo que corresponde al peso y al orden. Por eso es bueno. El modo, la especie y el orden son llamados buenos y seres de la misma manera. No porque sean como subsistentes, sino porque por ellos otros son seres y buenos. Por eso no es necesario que tengan otras cosas por las que son buenos. Pues no se les llama buenas porque formalmente sean buenas por otras cosas, sino porque otras cosas son formalmente buenas por ellas. La blancura es llamada ser no porque lo sea

por algo, sino porque hay cosas que por ella adquieren su accidentalidad: Cada manera de ser tiene su forma; por eso, todo ser tiene su modo, especie y orden. Igualmente lo tiene por cuanto es blanco, sabio, virtuoso o cualquier otra cosa. Esto mismo dijo Tulio en el libro De officiis. Pues el bien es algo en cuanto es apetecible y es fin de la tendencia del apetito. El bien en cuanto es uno con el ser se encuentra en los diez predicamentos.

**Chapter 2 : Santo Tomas de Aquino Biografia, Filosofia, 5 Vias, Suma Teologica, Vida**

*Suma teológica - Parte IIIa - Cuestión 5 Sobre la ascensión de las partes de la naturaleza humana Pasamos a tratar ahora de la ascensión de las partes de la naturaleza humana.*

Whether the existence of God is self-evident? It seems that the existence of God is self-evident. Now those things are said to be self-evident to us the knowledge of which is naturally implanted in us, as we can see in regard to first principles. But as Damascene says De Fide Orth. Further, those things are said to be self-evident which are known as soon as the terms are known, which the Philosopher 1 Poster. Thus, when the nature of a whole and of a part is known, it is at once recognized that every whole is greater than its part. But as soon as the signification of the word "God" is understood, it is at once seen that God exists. For by this word is signified that thing than which nothing greater can be conceived. But that which exists actually and mentally is greater than that which exists only mentally. Therefore, since as soon as the word "God" is understood it exists mentally, it also follows that it exists actually. Therefore the proposition "God exists" is self-evident. Further, the existence of truth is self-evident. For whoever denies the existence of truth grants that truth does not exist: But God is truth itself: On the contrary, No one can mentally admit the opposite of what is self-evident; as the Philosopher Metaph. But the opposite of the proposition "God is" can be mentally admitted: Therefore, that God exists is not self-evident. I answer that, A thing can be self-evident in either of two ways: A proposition is self-evident because the predicate is included in the essence of the subject, as "Man is an animal," for animal is contained in the essence of man. If, therefore the essence of the predicate and subject be known to all, the proposition will be self-evident to all; as is clear with regard to the first principles of demonstration, the terms of which are common things that no one is ignorant of, such as being and non-being, whole and part, and such like. If, however, there are some to whom the essence of the predicate and subject is unknown, the proposition will be self-evident in itself, but not to those who do not know the meaning of the predicate and subject of the proposition. Therefore, it happens, as Boethius says Hebdom. Now because we do not know the essence of God, the proposition is not self-evident to us; but needs to be demonstrated by things that are more known to us, though less known in their nature — namely, by effects. Reply to Objection 1. For man naturally desires happiness, and what is naturally desired by man must be naturally known to him. Reply to Objection 2. Perhaps not everyone who hears this word "God" understands it to signify something than which nothing greater can be thought, seeing that some have believed God to be a body. Yet, granted that everyone understands that by this word "God" is signified something than which nothing greater can be thought, nevertheless, it does not therefore follow that he understands that what the word signifies exists actually, but only that it exists mentally. Nor can it be argued that it actually exists, unless it be admitted that there actually exists something than which nothing greater can be thought; and this precisely is not admitted by those who hold that God does not exist. Reply to Objection 3. The existence of truth in general is self-evident but the existence of a Primal Truth is not self-evident to us. Whether it can be demonstrated that God exists? It seems that the existence of God cannot be demonstrated. For it is an article of faith that God exists. But what is of faith cannot be demonstrated, because a demonstration produces scientific knowledge; whereas faith is of the unseen Hebrews Therefore it cannot be demonstrated that God exists. Further, the essence is the middle term of demonstration. Therefore we cannot demonstrate that God exists. Further, if the existence of God were demonstrated, this could only be from His effects. But His effects are not proportionate to Him, since He is infinite and His effects are finite; and between the finite and infinite there is no proportion. Therefore, since a cause cannot be demonstrated by an effect not proportionate to it, it seems that the existence of God cannot be demonstrated. On the contrary, The Apostle says: But this would not be unless the existence of God could be demonstrated through the things that are made; for the first thing we must know of anything is whether it exists. I answer that, Demonstration can be made in two ways: One is through the cause, and is called "a priori," and this is to argue from what is prior absolutely. The other is through the effect, and is called a demonstration "a posteriori"; this is to argue from what is prior relatively only to us. When an effect is better known to us than its cause, from the effect we proceed to the knowledge of the cause. And from every effect

the existence of its proper cause can be demonstrated, so long as its effects are better known to us; because since every effect depends upon its cause, if the effect exists, the cause must pre-exist. Hence the existence of God, in so far as it is not self-evident to us, can be demonstrated from those of His effects which are known to us. The existence of God and other like truths about God, which can be known by natural reason, are not articles of faith, but are preambles to the articles; for faith presupposes natural knowledge, even as grace presupposes nature, and perfection supposes something that can be perfected. Nevertheless, there is nothing to prevent a man, who cannot grasp a proof, accepting, as a matter of faith, something which in itself is capable of being scientifically known and demonstrated. This is especially the case in regard to God, because, in order to prove the existence of anything, it is necessary to accept as a middle term the meaning of the word, and not its essence, for the question of its essence follows on the question of its existence. Now the names given to God are derived from His effects; consequently, in demonstrating the existence of God from His effects, we may take for the middle term the meaning of the word "God". From effects not proportionate to the cause no perfect knowledge of that cause can be obtained. Yet from every effect the existence of the cause can be clearly demonstrated, and so we can demonstrate the existence of God from His effects; though from them we cannot perfectly know God as He is in His essence. It seems that God does not exist; because if one of two contraries be infinite, the other would be altogether destroyed. But the word "God" means that He is infinite goodness. If, therefore, God existed, there would be no evil discoverable; but there is evil in the world. Therefore God does not exist. Further, it is superfluous to suppose that what can be accounted for by a few principles has been produced by many. But it seems that everything we see in the world can be accounted for by other principles, supposing God did not exist. For all natural things can be reduced to one principle which is nature; and all voluntary things can be reduced to one principle which is human reason, or will. On the contrary, it is said in the person of God: The first and more manifest way is the argument from motion. It is certain, and evident to our senses, that in the world some things are in motion. Now whatever is in motion is put in motion by another, for nothing can be in motion except it is in potentiality to that towards which it is in motion; whereas a thing moves inasmuch as it is in act. For motion is nothing else than the reduction of something from potentiality to actuality. But nothing can be reduced from potentiality to actuality, except by something in a state of actuality. Thus that which is actually hot, as fire, makes wood, which is potentially hot, to be actually hot, and thereby moves and changes it. Now it is not possible that the same thing should be at once in actuality and potentiality in the same respect, but only in different respects. For what is actually hot cannot simultaneously be potentially hot; but it is simultaneously potentially cold. It is therefore impossible that in the same respect and in the same way a thing should be both mover and moved, i. Therefore, whatever is in motion must be put in motion by another. If that by which it is put in motion be itself put in motion, then this also must needs be put in motion by another, and that by another again. But this cannot go on to infinity, because then there would be no first mover, and, consequently, no other mover; seeing that subsequent movers move only inasmuch as they are put in motion by the first mover; as the staff moves only because it is put in motion by the hand. Therefore it is necessary to arrive at a first mover, put in motion by no other; and this everyone understands to be God. The second way is from the nature of the efficient cause. In the world of sense we find there is an order of efficient causes. There is no case known neither is it, indeed, possible in which a thing is found to be the efficient cause of itself; for so it would be prior to itself, which is impossible. Now in efficient causes it is not possible to go on to infinity, because in all efficient causes following in order, the first is the cause of the intermediate cause, and the intermediate is the cause of the ultimate cause, whether the intermediate cause be several, or only one. Now to take away the cause is to take away the effect. Therefore, if there be no first cause among efficient causes, there will be no ultimate, nor any intermediate cause. But if in efficient causes it is possible to go on to infinity, there will be no first efficient cause, neither will there be an ultimate effect, nor any intermediate efficient causes; all of which is plainly false. Therefore it is necessary to admit a first efficient cause, to which everyone gives the name of God. The third way is taken from possibility and necessity, and runs thus. We find in nature things that are possible to be and not to be, since they are found to be generated, and to corrupt, and consequently, they are possible to be and not to be. But it is impossible for these always to exist, for that which is possible not to be at some time is not.

Therefore, if everything is possible not to be, then at one time there could have been nothing in existence. Now if this were true, even now there would be nothing in existence, because that which does not exist only begins to exist by something already existing. Therefore, if at one time nothing was in existence, it would have been impossible for anything to have begun to exist; and thus even now nothing would be in existence, which is absurd. Therefore, not all beings are merely possible, but there must exist something the existence of which is necessary. But every necessary thing either has its necessity caused by another, or not. Now it is impossible to go on to infinity in necessary things which have their necessity caused by another, as has been already proved in regard to efficient causes. Therefore we cannot but postulate the existence of some being having of itself its own necessity, and not receiving it from another, but rather causing in others their necessity. This all men speak of as God. The fourth way is taken from the gradation to be found in things. Among beings there are some more and some less good, true, noble and the like. But "more" and "less" are predicated of different things, according as they resemble in their different ways something which is the maximum, as a thing is said to be hotter according as it more nearly resembles that which is hottest; so that there is something which is truest, something best, something noblest and, consequently, something which is uttermost being; for those things that are greatest in truth are greatest in being, as it is written in *Metaph.* Now the maximum in any genus is the cause of all in that genus; as fire, which is the maximum heat, is the cause of all hot things.

**Chapter 3 : ¿%o poss-vel demonstrar a exist-ncia de Deus? | Suma Teol-3gica - Summae Theologiae**

*Audiolibro Completo: Suma Teolog-a - Santo Tom-3s de Aquino Suscr-bete a nuestro canal: [theinnatdunvilla.com](http://theinnatdunvilla.com)  
Cada d-a nuevos AudioLibros. Vis-tanos a nuestro.*

Mariae virginitate Libellus epistolaris: ML , De B. ML , De quatuor volunt. ML , De sacram. ML , Quaest. ML , Summa Sent. Gregorii Magni Librum Sacramentorum: ML 78, In S. I Ad Decentium Eugubinum Episc. Episcopos Macedones et Diaconos: ML 20, Epist. ML , De sacro Altaris mysterio. ML , ; I. ML , Regesta. ML , Serm. ML , In septem Psalm. MG 7, Contra haeres. ML 83, De ecclesiast. ML 83, De nat. ML 83, Quaest. ML 83, Epist. IV Ad Massonam Episc. ML 82, ; BAC v. ML 83, Sent. ML 83, Sermones. ML , Decretal. ML , Decretum. Madrid, BAC Normal, v. ML 23, Contra Vigilant. ML 25, In Agg. ML 25, In Amos. ML 25, In Dan. ML 26, In Eph. ML 26, InMatth. ML 25, In Ezch. ML 25, In Ioel. ML 24, In Isaiam. ML 25, In Soph. Mariae adversus Helvidium Liber unus: ML 23, Adv. ML 23, Dial, contra Lucifenanos. ML 30, Epist. IX Ad Paulam et Eustoch. ML 22, Epist. ML 23, De nom. ML 30, In Marc. MG 3, Paraphrasis in De caelest. MG 47, ; BAC v. MG 59, In Ioann. MG 57, ; hom. MG 58, ; BAC v. MG 49, Hom. MG 63, In Hebr. II de Cruce et Latrone. MG 53, ; hom. MG 54, In Genesim. MG 52, Hom. MG 50, De Macchabaeis. MG 50, Hom. MG 50, Laudatio S. MG 63, Homiliae XI. MG 56, Op. MG 94, De haeres. MG 94, De fide orth. MG 96, Hom. I In Transfigurationem D. ML , De Verbo Incarnato. ML , Eulogium ad Alexandrum. ML 75, S. ML , In Ioann. MG 10, Epist. MG 6, ; BAC vol. MG 6, Quaest. ML 6, Div. ML , De Corp. ML 54, Epist. ML 54, Sermones. MG 94, Dissertationes Damascenicae. ML 78, In Ora. Romanum Commentarius praevious. Commentarius ex Cicerone in Somnium Scipionis, p. ML , Sent. ML 8, Adv. Martene Antuerpiae De Antiquis Eccl. MG 90, Quaest. ML 57, Homiliae. ML 57, Sermones. Ad omnes Hispaniae Episc. MG 77, Epist. Cyrillum Alexandrinum rescribentis e graeco transtulit Marius Mercator: ML 48, Epist. ML 3, De Trin. ML , In Canonem Missae. Odonis Rigaldi Quaestio inedita de motivo Incarnationis, edidit I. MG 13, In Matth. MG 14, In Rom. MG 13, In Luc. ML 26, In Luc. ML 13, Epist.

### Chapter 4 : Suma Teológica - Santo Tomás de Aquino

*SUMA DE TEOLOGÍA PARTE I-II COLABORADORES Ángel Martínez & Donato González & Luis López de las Heras & Jesús M. Rodríguez Arias & Rafael Larrañeta & Victorino Rodríguez--.*

Volviendo al problema general del helenismo y del cristianismo, intentemos primero hacernos una idea de las dos fuerzas frente a frente. Gredos, Madrid,, p Los acontecimientos decisivos se preparan: La tarea de la escuela de traductores de Toledo es esencial a este respecto. De esta manera van a verse seriamente comprometidas algunas tesis esenciales del pensamiento cristiano, como las de la Providencia, la inmortalidad personal del alma y la doctrina sobre la verdad. Formaba parte de una familia de nobles, aliados del emperador y fieles a su causa. Siempre se ha pensado eso Su actividad intelectual es entonces extraordinariamente intensa: Reconoce cuando hay error. Sus Sumas eran manuales de estudio. No tiene titubeos al estilo de S. Dos rasgos presenta el tomismo: Domina y supera todas sus fuentes. No se trata de eclecticismo, ni de sincretismo: A la de superar las antinomias, al menos aparentes, del aristotelismo y del platonismo. Las dos grandes orientaciones posibles del pensamiento humano: Sobre la base de esta doctrina, Sto. El alma humana es, pues, a la vez, forma sustancial del cuerpo y forma subsistente. Es decir, capaz de subsistir sola y principio de actividades propias: La muerte fija para siempre al alma humana, ya sea en el orden y la bienaventuranza, ya sea en el desorden y la infelicidad. En este aspecto Sto. Pero sin duda lo que sobresale en el tomismo es el esfuerzo inmenso y fecundo realizado por Sto. Al presente cabe atribuirle unas cien obras, las que por su volumen y hondura, constituyen un trabajo verdaderamente prodigioso



### Chapter 5 : Download | Suma Teológica - Summae Theologiae

*Suma Teológica: Segunda sección de la segunda parte Santo Tomás de Aquino (), Doctor de la Iglesia Católica Suma Teológica - II-IIae (Secunda secundae) q. 1.*

En Flp 2,7 se lee que se hizo semejante a los hombres. Ahora bien, lo que es verdadero no se llama semejante. Pero es propio de la dignidad de Dios el estar totalmente separado del cuerpo. Los signos deben responder a las cosas significadas. Pero Cristo es la verdad. Luego su cuerpo no fue un fantasma. Supuesta, por lo que precede q. No se trata, pues, de una semejanza imaginaria. Se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz Flp 2,8 , lo que no hubiera podido suceder si la semejanza hubiera sido imaginaria. Las cuales son sombra de las venideras, pero la realidad es Cristo. El primer hombre, hecho de la tierra, fue terreno; el segundo fue del cielo, celeste. En 1 Cor 15,50 se dice: Pero el reino de Dios se realiza principalmente en Cristo. A Dios hay que atribuirle todo lo mejor. Pero la carne y los huesos no provienen de la materia del cuerpo celeste, sino de los elementos inferiores. Luego el cuerpo de Cristo no fue un cuerpo celeste, sino carnal y terreno. Y por este motivo se dice en el libro De ecclesiasticis dogmatibus: El que Cristo haya descendido del cielo se entiende de dos modos: Por esto en el Concilio de Efeso se lee una sentencia de S. El cuerpo necesita del alma para ser vivificado por ella. Pero el cuerpo de Cristo no tuvo esta necesidad, al parecer, pues del propio Verbo de Dios se escribe en Sal 35, Tengo poder para entregar mi alma. Mi alma detesta vuestros novilunios y solemnidades Is 1, Cuando se afirma que el Verbo se hizo carne, la palabra carne equivale a todo el hombre, como si se dijera: El Verbo se hizo hombre, al modo en que se lee en Is 40,5: El Verbo es la fuente de la vida como causa eficiente primera de la vida. Pero el alma es principio de la vida para el cuerpo en cuanto forma del mismo. Y la forma es efecto del agente. No es inconveniente, antes bien es necesario, afirmar que en Cristo hubo una naturaleza constituida por el alma unida al cuerpo. Como en Cristo estaba presente el propio Verbo divino, no fue necesario que tuviese entendimiento humano. Luego en Cristo, por ser el Verbo de Dios, no fue necesario que existiese el entendimiento humano. El dijo de su carne: Yo entrego mi alma, y de nuevo la tomo Jn 10, Por donde fue principalmente necesario que fuese asumida la mente humana. Por ser proporcionado el cuerpo al alma como lo es la materia a la propia forma, no es verdadera carne humana la que no tiene alma humana perfecta, esto es, racional. El entendimiento o la mente humana es como una luz que brilla en virtud de la luz del Verbo divino. Y por eso el entendimiento humano no es oscurecido, sino reforzado, por la luz del Verbo divino. Y por eso es necesario que le corresponda un cuerpo lo mejor dispuesto.

### Chapter 6 : La Santidad como tarea.: Suma Teológica

*El cuarto volumen de la presente edición de la Suma abarca las últimas cuestiones de la Parte II-II, en la que Santo Tomás desarrolla la moral especial, es.*

### Chapter 7 : Suma Teológica - Primera parte - S Tomás de Aquino

*La Orden de Predicadores en la Península Ibérica ofrece en internet la presente edición digital y en castellano de la Suma de Teología de Santo Tomás, preparada en su traducción, introducciones y notas por profesores dominicos.*

### Chapter 8 : Suma Teológica. Tercera parte por Santo Tomás de Aquino - muestra HTML, página 5

*Santo Tomas de Aquino Biografía, Filosofía, 5 Vías, Suma Teológica, Vida Santo Tomás de Aquino frente al Cristianismo y la historia de la Filosofía "Studium philosophiae non est ad hoc, quod sciatur quid homines senserint, sed qualiter se habeat veritas rerum".*

### Chapter 9 : Grandes libros de Teología y afines: SUMA TEOLÓGICA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO



## DOWNLOAD PDF SUMA TEOLÓGICA PARTE 5

*SUMA TEOLÓGICA Em português* SUMA TEOLÓGICA COMPLETA (pdf) Em espanhol <sup>â™</sup> Parte 1 (11,2 Mb) <sup>â™</sup> Parte 2 (9,86 Mb) <sup>â™</sup> Parte 3 (7,46 Mb) <sup>â™</sup> Parte 4 (7,65 Mb) <sup>â™</sup> Parte 5 (11,9 Mb) SUMA CONTRA OS GENTIOS <sup>â™</sup> Volume I, livro 1 <sup>â™</sup> Volume I, livro 2 <sup>â™</sup> Volume II, livro 3 <sup>â™</sup>.